

Bogotá siglo XX, 1948-2000. Evolución de la forma urbana

Álvaro Javier Bolaños Palacios*

Recibido: 17 de agosto de 2010

Arbitrado y aceptado: 25 de agosto de 2010

Resumen

Este artículo presenta avances de una investigación que busca establecer, si los planes de ordenamiento y los procesos de urbanización de vivienda realizados en Bogotá entre los años 1948 a 2000 fueron el resultado de modelos apropiados de tendencias e ideologías foráneas que transformaron las estructuras urbanas tradicionales y al mismo tiempo se constituyeron en modelos para el proceso de urbanización y desarrollo interno generando una nueva imagen en la forma de la ciudad.

Palabras clave:

Modelos urbanos, morfología urbana, tejido urbano.

Bogotá, XX Century 1948-2000. Urban form evolution

Abstract

This article presents the results of a research that aimed to establish whether the arrangement plans and the housing urbanization processes carried out in Bogotá between 1948 and 2000 were the result of appropriate models of trends and foreign ideologies that transformed the traditional urban structures and at the same time became models for the whole urbanization process and internal development that generated a new image in the form of the city. With reference to the work of Philippe Panerai, issues such as: morphology, layout, density, building ratios and ideological concepts in the form of urbanization patterns were examined, generating analytical schemes that lead to the conclusion that the agents and processes that establish the urban form of the city are determined by the housing and its morphology in order to set up new urban models.

Key words:

Urban models, urban morphology, urban tissue.

* Investigador del grupo Cultura, Espacio y Medio Ambiente Urbano - CEMA adscrito al Centro de Investigaciones Facultad de Arquitectura –CIFAR– de la Universidad Católica de Colombia. Correo de contacto: ajbolanos@ucatolica.edu.co

Introducción

Para entender el problema estudiado, se muestra como las teorías surgidas a comienzos del siglo XX en Europa con las que se caracterizaron la arquitectura y el urbanismo moderno, influenciaron este proceso en Bogotá incidiendo directamente la forma de orientar los procesos de planificación y el ordenamiento urbano desde las entidades municipales encargadas del manejo de la ciudad. Estos criterios, desde las maneras de actuar en la construcción de la ciudad, se manifestaron a través de diferentes planes realizados por urbanistas vieneses, ingleses, franceses y colombianos, con gran influencia de los postulados Corbusianos, que incluso hoy en día se continúan aplicando.

El caso de la urbanización no es muy distinto pues desde los años 50 las tipologías de barrios, agrupaciones y conjuntos manifiestan fuertes influencias modernistas extrajeras tanto en las técnicas, las tipologías como en las formas urbanas resultantes. El desarrollo urbano de finales de siglo XX y comienzos del XXI muestra ya unas características diferentes tanto en los planteamientos de ordenamiento urbano, como en la urbanización de vivienda, expresados en la sangre nueva de los administradores locales; sin embargo, existen fuertes persistencias de la influencia de modelos foráneos que al mismo tiempo se constituyen en modelos al interior no solamente de la capital del país sino del resto de ciudades colombianas, al punto en muchos de los casos estos modelos se adaptan indiscriminadamente como un sello de la mejor forma de actuación desconociendo los contextos sociales y urbanos en los que aplican.

Las formas urbanas como modelo, son el reflejo de los planes de ordenamiento urbano

y la urbanización de vivienda estatal y privada, en la forma de la ciudad. Bogotá siglo XX, 1948-2000, es la denominación de la investigación que pretende indagar y entender que las formas del tejido urbano de Bogotá son el resultado de la importación de conceptos diversos sobre el ordenamiento urbano y las formas de urbanización las cuales han tardado en asumirse como un hecho cultural propio que permite materializar la forma de la ciudad acorde con las características propias de nuestro territorio.

Para despertar el interés por los procesos investigativos revisando y analizando temas propios de la disciplina que aunque ya puedan haber sido manejados aún dan pie para seguir auscultándolos y despejando dudas que no solamente inquietan a los estudiantes sino que puedan generar nuevos temas para la profundización en el conocimiento como el caso que nos ocupa en el momento, se desarrolló el estudio.

Se trata entonces de mostrar como la ciudad colombiana por su carácter de colonia desde sus inicios en la formación urbana expreso unos rasgos formales como resultado de la cultura española. Para no ir tan lejos, se observa que los asentamientos urbanos eran apenas una demostración de un pequeño territorio sin forma definida que simplemente buscaba proporcionar a sus incipientes habitantes un mínimo de seguridad y de abrigo (ARANGO; 1993, p. 4).

Con el proceso de consolidación de ciudades en Colombia vemos que sus formas se moldean con la cultura y el desarrollo. Evolucionan de la misma manera, de pequeñas aldeas apenas transitables por estrechos callejones y arquitecturas no muy elaboradas vamos

llegando a las primeras normas que pretendieron moldear el aspecto físico y por ende, la imagen de la ciudad.

Antes de continuar el análisis es preciso aclarar que si bien el tema que estudiado está relacionado con la evolución de las formas urbanas en Bogotá manifestadas durante el denominado movimiento moderno, la investigación no se redujo estrictamente al análisis del tejido como tal, sino que se amplió al proyecto urbano entendiendo que la ciudad no se puede leer como una simple sumatoria de partes, la arquitectura y el espacio urbano, las que por su puesto dan forma a la ciudad y que si bien si en algún momento deben ser analizadas individualmente es simplemente por el carácter práctico de la investigación como lo manifiesta Aldo Rossi en la arquitectura de ciudad (ROSSI; 1996, p. 60).

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN. Establecer si las formas urbanas resultantes de los procesos de urbanización de vivienda expresados en Bogotá a partir de los años 40 son el resultado de la aplicación de modelos urbanos modernistas que transformaron la estructura urbana tradicional fue el objetivo general de la investigación.

Tres fueron los objetivos específicos. En primer lugar determinar si las formas urbanas aplicadas en el proceso de urbanización en Colombia durante los periodos de 1948 a 1960 y 1970 a 2000 se constituyeron en nuevos modelos urbanos que modificaron la estructura de la ciudad. En segundo lugar, interpretar el rol que desempeñan los diferentes agentes y actores públicos y privados, en torno a los procesos de planificación y urbanización de la ciudad, como gestores de los modelos urbanos y la consecuente transformación de la forma de la ciudad. En tercer lugar proponer modelos urbanos acordes con las características formales de la ciudad tendencias de urbanización para la recualificación del tejido urbano.

Marco teórico

Bajo los ideales del “urbanismo como el supremo ordenador social”, que giraba alrededor del mundo, Colombia se había planteado ya la necesidad de planificar sus ciudades, a través de un urbanismo racional y científico, al que se atribuían grandes virtudes y poder de transformación físico-social (REVISTA PROA; 1947). Con este nuevo horizonte surgido en el pensamiento nacional, se inicia un proceso de modernización de la Capital de Colombia, la cual es promovida a través de un destacado grupo de jóvenes profesionales de la arquitectura, quienes invitan al gestor del urbanismo moderno, Le Corbusier a Bogotá para que presentara una propuesta de planificación y ordenamiento para la ciudad.

El inicio de este nuevo proceso, de cierta manera desdeñó los planes urbanísticos realizados anteriormente, por Karl Brunner, a quien tildaron de responsable del desorden de la ciudad, “... *las calles bogotanas fueron anchas pero se estrecharon, las calles bogotanas fueron rectas pero se torcieron, estas calles torcidas y enrevesadas están trazadas y construidas en el terreno mas plano de la ciudad...*” (ARANGO; 1993). Sin embargo la labor de Brunner puede destacarse desde, el criterio de proyectar piezas o fragmentos de la ciudad como un proceso de “sutura” con partes de la ciudad tradicional o con fragmentos desarrollados espontáneamente en las tres primeras décadas del siglo XX.

Las necesidades de reestructurar la ciudad y el ímpetu de una sociedad con ideales modernistas continúan planteando nuevas posibilidades en el ordenamiento y la planificación, para el año 1944 el entonces alcalde de Bogotá Jorge Soto Corral, propone un plan de ensanches y aperturas de vías en el centro de la ciudad, el cual denota aún gran influencia en las formas y los conceptos propuestos anterior-

mente por Karl Brunner, lo cual generó poca acogida pública planteándose serios reparos por la Sociedad Colombiana de Arquitectos proponiendo una contra propuesta acorde con las aspiraciones que entonces preocupaban a la ciudad (DEL CASTILLO DAZA; 2003). Bajo la iniciativa de los jóvenes arquitectos nacionales con gran influencia de la cultura internacional sobre problemas urbanos, el Congreso de la República expide en 1947 la Ley 88 por medio de la cual obliga a algunas ciudades de Colombia a adoptar un “plano regulador”, como mecanismo para ordenar su futuro desarrollo; con este propósito se contrata a una firma de muy reconocida en el ámbito internacional, los urbanistas Paul Winner y José Luis Sert y para Bogotá de vincula además al gestor del pensamiento nuevo sobre la organización y el desarrollo de las ciudades Le Corbusier.

La visita de Le Corbusier a Colombia, en el año 1947, tuvo como resultado la propuesta de un plan de desarrollo para Bogotá que se presento en 1950. El planteamiento inicial que incluía un plan regional, uno metropolitano, uno urbano y otro para el centro cívico, tuvo como objeto ordenar y controlar el crecimiento de la ciudad a partir de los conceptos de zonificación a gran escala iniciadas en las modernas concepciones urbanísticas (CARRASCO Y OTROS, 1988).

Las tendencias inspiradas en las ideas modernas en torno a la arquitectura, la industrialización y el urbanismo, de una o de otra manera empezaron a aplicarse en el campo de la vivienda en los cuales se usaron algunos conceptos de los principios Corbusianos en su morfología y sus tipologías como en el denominado Centro Urbano Antonio Nariño de finales de los años 50 que ha sido considerado como modelo de los inicios de la vivienda multifamiliar futura en la urbanización de la ciudad y que posteriormente permite desarrollos como ciudad Kennedy en

1961, el conjunto Pablo VI de 1968, que surgen entre otros muy representativos como precursores de una forma no solamente de ver y hacer la vivienda en Colombia sino también de organizar la ciudad a través nuevas estructuras urbanas (INURBE; 1996).

No obstante este impulso introducido por el Instituto de Crédito Territorial entidad estatal encargada de orientar el mas grande proceso de desarrollo urbano en vivienda en el país, durante un periodo que se extendió desde mediados de la década de los 40 hasta finales de la década del 60 del siglo XX, el modelo de agrupación multifamiliar en grandes porciones de terreno pareció no prosperar en este periodo, en tanto se continuó con un desarrollo de cuantiosos proyectos unifamiliares, que introdujeron novedosos principios de orden urbano como arquitectónico y tecnológico, que sin embargo no escaparon a los conceptos ya planteados por los congresos internacionales de arquitectura moderna, en la denominada Carta de Atenas (INURBE; 1995).

A comienzos de la década de los años 70, se introduce un proceso interesante en la urbanización, éste estuvo caracterizado por el giro hacia la producción de vivienda de los sectores económicos medios y altos, los cuales no contaron con el apoyo directo del estado a través de una política clara en el periodo anterior.

La instauración de una nueva política de vivienda enfocado en los sistemas de financiación de la misma, facilitaron la actuación de inversionistas y capitalistas privados quienes de alguna manera y a la postre condujeron de la mano con las urbanización a un gran cambio en la estructura urbana y la forma de la ciudad. La construcción de vivienda se inspiro en el cambio definitivo de la vivienda unifamiliar de barrio para dar paso a un sistema de urbanización en “conjunto cerrado”

sobre grandes extensiones de terreno urbano con agrupaciones arquitectónicas ordenadas en pequeñas células resueltas con bloques en altura que se manejan aún a partir de los 5 pisos. Podría decirse que los años 70 marcaron en la sociedad Colombiana un nuevo proceso en la forma de la urbanización, el cual se sustentó en muchos factores entre muchos otros, la seguridad social, la migración y la economía financiera, que al mismo tiempo se reflejaron en la forma urbana a través del conjunto cerrado en supermanzana, lo cual no se había dado en ningún momento anterior con contadas excepciones surgidas a finales de los años 50 y que parecían no haber prosperado quizá por razones culturales de la sociedad del momento (GIRALDO y CORTÉS; 1994).

Al mismo tiempo este proceso comenzó a modificar la imagen de la ciudad colombiana, se favoreció por la poca intervención de los entes reguladores del espacio urbano pues el ordenamiento y la planificación perdieron su vigencia casi desde mediados de los años 60 después del auge de los 50, quizá por la poca atención prestada por el gobierno del golpe militar de 1953 quien solamente quiso destacar el desarrollo urbano de la capital y algunas otras ciudades a través de obras arquitectónicas y urbanas puntuales que no respondían a un sistema de planificación o un plan de ordenamiento claro y estructurante, sin embargo se seguía tomando como referente el ya planteado plan regulador propuesto por le Cirbusier.

Podría decirse que durante un gran periodo entre los años 70 y finales 80 del siglo XX, Bogotá anduvo un tanto huérfana en lo que respecta a la planeación y el ordenamiento en tanto el Acuerdo 7 de 1979, que reglamento el desarrollo urbano de la ciudad, no fue lo suficientemente claro y lo que es peor demasiado permisivo con los urbanizadores y especialmente con los construc-

tores de vivienda, favoreciendo de alguna manera un nuevo modelo urbano expresado en la segregación de la urbanización, nuevas formas en las estructuras de vivienda y largos recorridos a los extremos de la ciudad, generando al tiempo una “nueva imagen” no solamente urbana sino también en la sociedad.

El comienzo de la década de los 90 se manifiesta como una época esperanzadora en cuanto surge una generación de nuevos administradores locales cuya bandera para su administración se expresa en la “no corrupción”, la recuperación fiscal y el ordenamiento urbano, para lo cual se comienzan a aplicar los principios propuestos por la nueva Constitución de 1991, la Ley 388 de ordenamiento territorial y el Plan de Ordenamiento Territorial - POT que reglamenta las formas de actuación al interior de los centros urbanos y la áreas rurales en Colombia (DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN; 1995, p. 13).

En su estructura física Bogotá ha experimentado una modificación en su fisonomía, expresada en el espacio público, la infraestructura vial, los sistemas de transporte, la infraestructura de servicios públicos y algo parecía haberse perdido en décadas anteriores la organización pública del recaudo de impuestos para la inversión en infraestructuras urbanas y otras necesidades sociales y urbanas. Este nuevo proceso liderado desde la capital del País, ha hecho que Bogotá se constituya en la ciudad modelo Colombiana cambiando la dramática y caótica imagen de la ciudad (MONTEZUMA; 2005, pp. 26-29).

Este marco teórico pretende mostrar que en todo este largo periodo de desarrollo urbano en Bogotá, ha caracterizado al interior de la estructura física de la ciudad fragmentos definidos desde la forma urbana que obedecen generalmente a las influencias ideológi-

cas extranjeras o a las maneras de actuar por parte de los diferentes agentes y actores que intervienen o se vinculan en la gestión y la construcción de la ciudad.

Conocer e interpretar los actores y los agentes que intervienen la ciudad y las formas urbanas materializadas en el tejido de Bogotá, seguramente ayudará a determinar si las formas resultantes de la intervención en la ciudad, se constituyen en modelos claros que al replicarse sucesivamente han marcado el desarrollo urbano y al mismo tiempo han generado una clara transformación de las estructuras tradicionales de la ciudad.

Metodología

El interés por desarrollar el proyecto investigativo surgió de observaciones parciales en sesiones académicas al interior de las aulas del pregrado y el posgrado en un largo proceso de enseñanza del urbanismo y la arquitectura en Colombia, con dicho propósito se han observado teorías y documentos que han profundizado en el campo de la morfología urbana, como es caso de PHILIPPE PANERAI con *“Las formas urbanas de la manzana al bloque”* (1986) y *“Proyectar la ciudad”* (2002). También han influido algunos de los trabajos que se han desarrollado en Bogotá, por JUAN CARLOS DEL CASTILLO DAZA (2003), ya citado, ALBERTO SALDARRIAGA ROA (2000) con la obra titulada *“Bogotá siglo XX: urbanismo arquitectura y vida urbana”* y SILVIA ARANGO en *“Historia de la arquitectura en Colombia”*. Solamente por citar algunos autores entre muchos otros que se estudiaron para la investigación.

El tema abre varios escenarios de análisis. Primero, el de la vivienda a partir de los procesos urbanización, donde se destacan al tiempo dos procesos claros, las formas de crecimiento urbano a partir de la construc-

ción vivienda social y las producidas por la vivienda privada.

Para el caso del análisis de las formas urbanas que desarrolla la producción de vivienda social y privada se tienen en cuenta los siguientes aspectos: morfología, implantación, densidad, índices de construcción y conceptos ideológicos en la forma de la urbanización.

Con este propósito se toman como referente algunos trabajos desarrollados para la formulación de pautas normativas y el diseño de alternativas tendientes al mejoramiento de la calidad de vivienda de bajos ingresos en Bogotá, desarrollados por el INJAVIU, en Patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a sectores de bajos ingresos en Bogotá.

Mejoramiento integral del hábitat para la región metropolitana del Valle de Aburra, desarrollado por la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín. Y, finalmente, los modelos de estudio desarrollados por ALBERTO SALDARRIAGA ROA en *“Estado, ciudad y vivienda, urbanismo y arquitectura de la vivienda estatal en Colombia, 1918-1990”*.

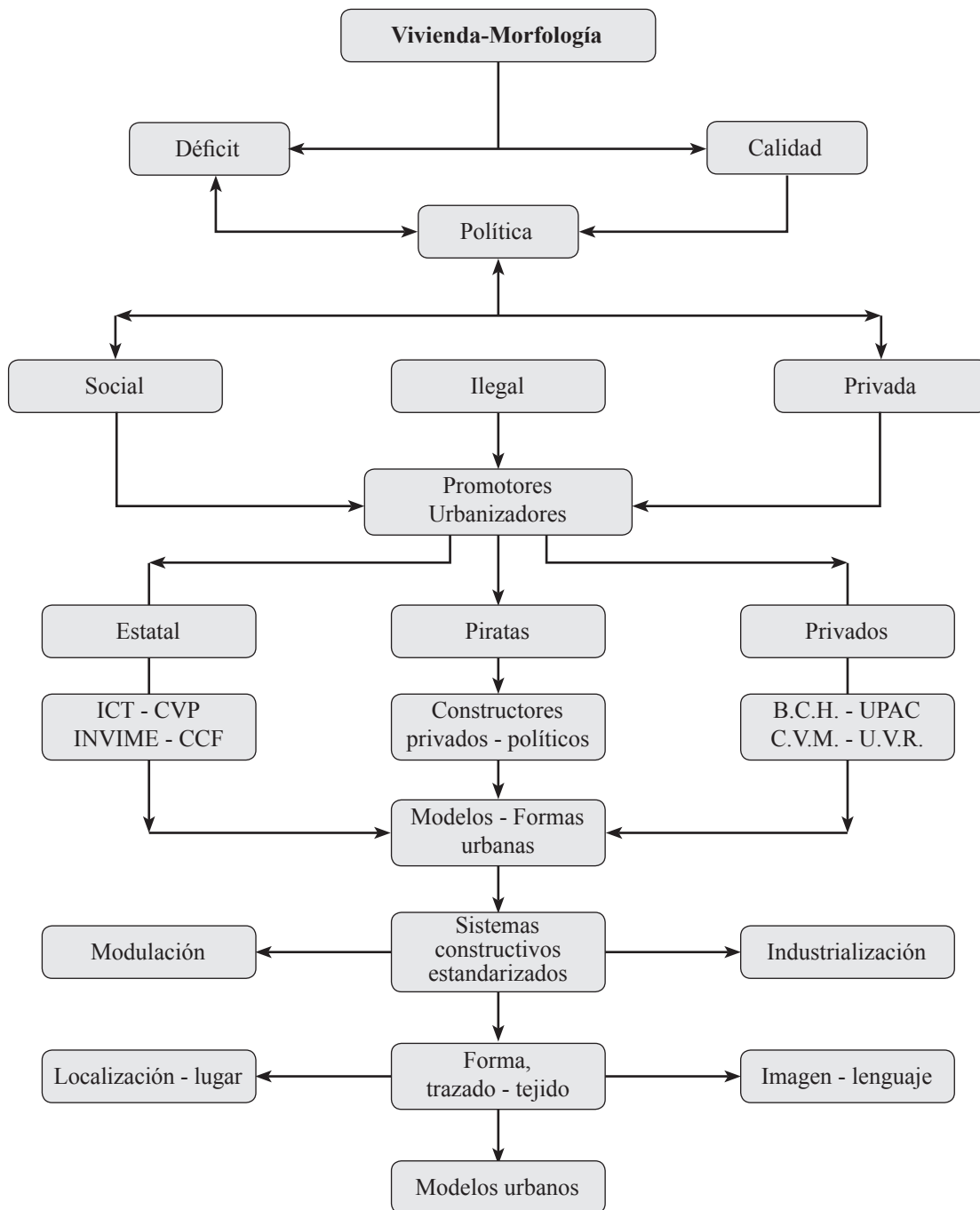
Segundo, los procesos de planificación y ordenamiento en la ciudad, a través de la materialización de fragmentos urbanos pensados y desarrollados mentalmente previa su ejecución como fórmula clara para proyectar la ciudad.

En este caso se tomo como base de estudio los planes surgidos durante los años 30 que se introdujeron a Colombia los urbanistas internacionales que materializaron algunos fragmentos de ciudad con modelos e ideologías foráneas. De estos hechos se trata de auscultar los siguientes aspectos: conceptos ideológicos en la forma de los modelos urbanos, implantación, morfología y trazado y finalmente, forma y uso.

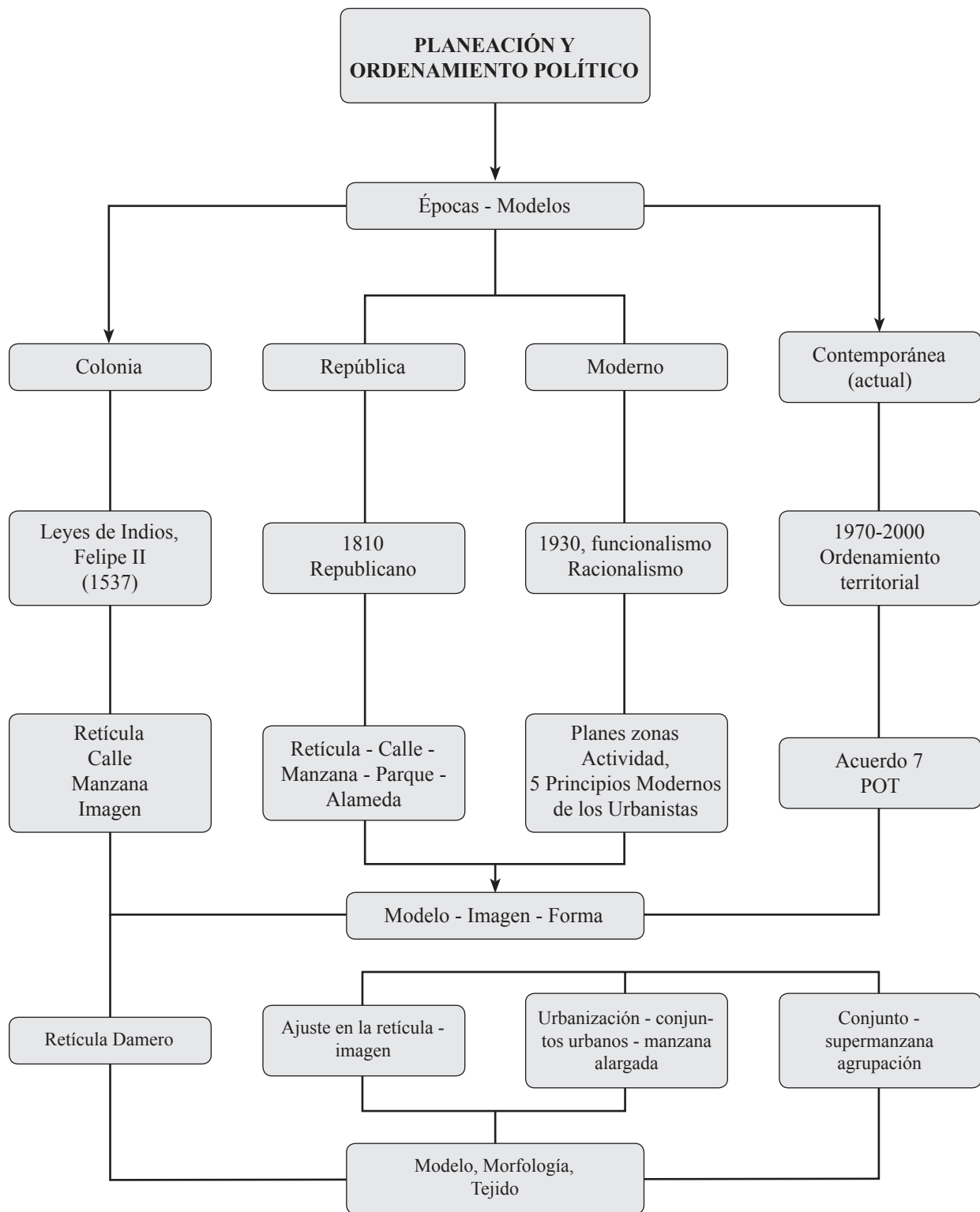
Resultados

Los esquemas 1,2 y 3 presentan la lógica que sigue la investigación. Primero, los agentes y

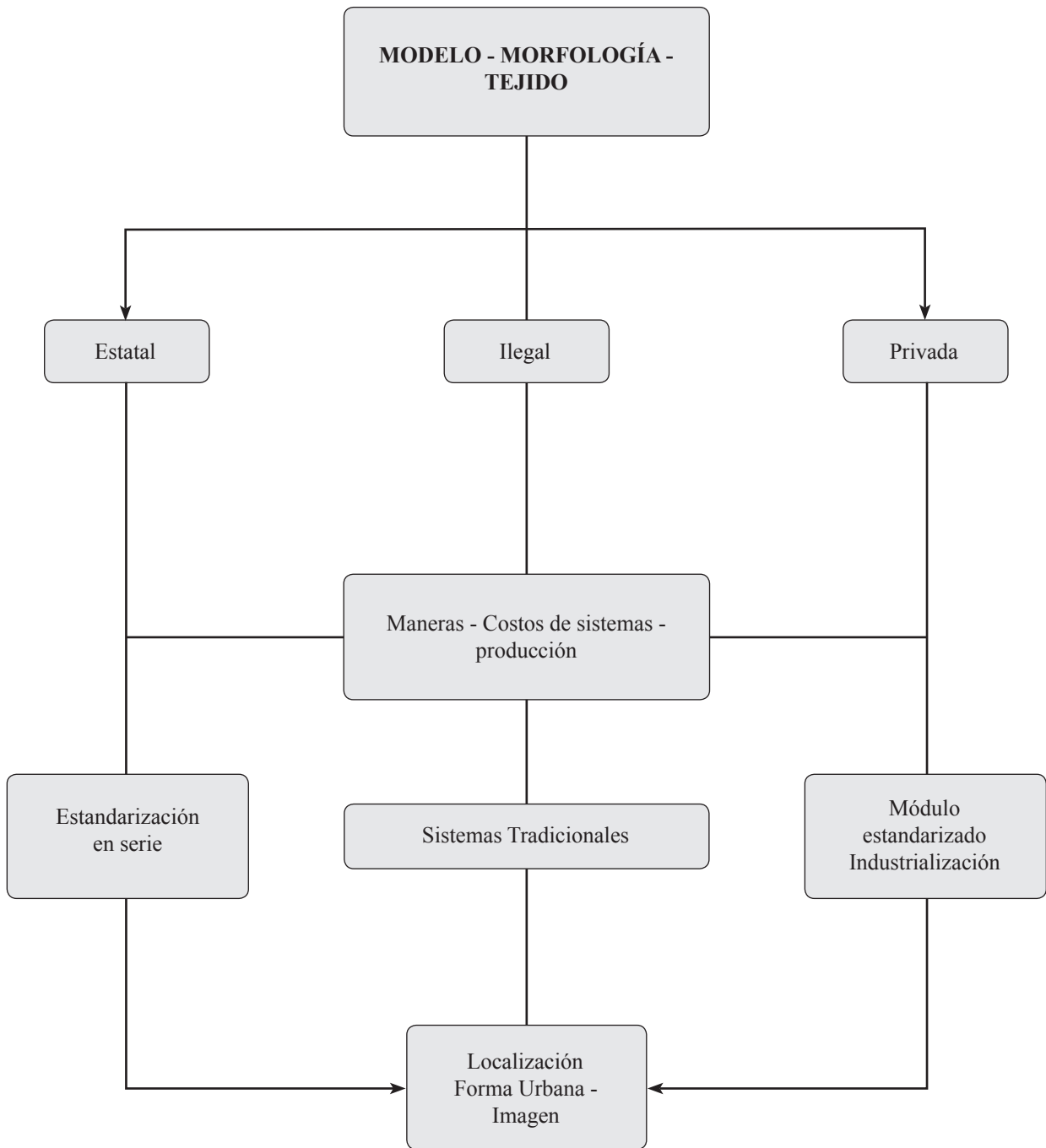
los procesos que fijan la forma urbana de la ciudad son determinados desde la vivienda y su morfología para establecer modelos urbanos.



Esquema 1. Los agentes y los procesos que determinan la forma urbana de la ciudad



Esquema 2. La forma urbana como resultado de la planificación



Esquema 3. La producción de vivienda estatal y privada en la forma de la ciudad

Bibliografía

- ARANGO, Silvia. *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Editorial Universidad Nacional de Colombia: Bogotá, 1993, 291 p. ISBN 958-17-0061-7.
- CARRASCO, Fernando y otros. *Bogotá 4 1/2: Transformaciones - proyecto visiones*. PROA: Bogotá, 1988, 80 p. ISBN: 9589054145.
- DEL CASTILLO DAZA, Juan Carlos. Bogotá, el tránsito a la ciudad moderna. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá, 2003, 120 p. ISBN 958-70-1354-9.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. CIUDADES Y CIUDADANÍA. *La política urbana de El Salto Social*. CONPES 2808: Bogotá, septiembre de 1995, 23 p.
- GIRALDO ISAZA, Fabio; CORTEZ CELY, Juan Carlos. Los ciclos de la edificación en Colombia. 1950-1993. En: *Revista Camacol*, septiembre de 1994, número 60, pp. 22-41.
- INURBE. *Corporación Colegio Villa de Leyva, CEHAP Medellín, CITE Cali, Estado, ciudad y vivienda, urbanismo y arquitectura de la vivienda estatal en Colombia, 1918-1990*. Editorial puntos suspensivos: Bogotá, 1996.
- INURBE, Ministerio de Desarrollo Económico e ICT. *Medio siglo de vivienda social en Colombia 1930-1989*. Inurbe: Santafé de Bogotá, 1995, 241 p.
- MONTEZUMA, Ricardo. La transformación de Bogotá 1995-2000. Mitos y realidades. En: *Movilidad sustentable*, Centro de Transporte sustentable: México, septiembre de 2005, pp. 26-29.
- PANERAI, Philippe; CASTEX, Jean y DEPAULE, Jean-Charles. *Formas urbanas: de la manzana al bloque*. Editorial Gustavo Gili: Barcelona, 1986.
- PANERAI, Philippe y MANGIN, David. *Proyectar la ciudad*. Editorial Celeste: Madrid, 2002.
- REVISTA PROA. Bogotá, noviembre de 1947, número 9.
- SALDARRIAGA ROA, Alberto. *Bogotá Siglo XX: urbanismo, arquitectura y vida urbana*. Escala: Bogotá, 2000, 358 p. ISBN 958-8025-35-4.
- SALDARRIAGA ROA, Alberto. *Estado, ciudad y vivienda, urbanismo y arquitectura de la vivienda estatal en Colombia, 1918-1990*. INURBE: Bogotá, 1996.